

EL CLAMOR PÚBLICO.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.

PUNTOS DE SUSCRICION.
En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Príncipe, y de Castillo-Brun, calle de Carretas.

ESTE PERIÓDICO
SALE TODAS LAS MAÑANAS
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.
ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.
COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 83.

Domingo 4 de Agosto de 1844.

Edicion de Madrid.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO
Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

Presidencia del Consejo de ministros.—Excelentísimo Señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

Lo digo á V. E. de real orden para su noticia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 30 de julio de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Señor ministro de Marina.

SECCION POLITICA.

MADRID 4 DE AGOSTO.

Politica exterior.

Artículo 1.º

Es muy importante adoptar un sistema fijo en la política exterior de las naciones. En España ofrece esto sumas dificultades, cuando tanto desorden reina en nuestro sistema interior, no pudiendo inspirar respeto á los estranos quien por los suyos no es acatado ni obedecido.

La política exterior de un país descansa en efecto, en la base del respeto que inspira á los gobiernos de otras potencias, y la posicion de España en 1844 no es la mas favorable para conseguir tan importante resultado. Desgraciadamente parece que las potencias mas influyentes de Europa se han complacido en introducir elementos de discordia y division en la Peninsula para reducirla al estado anómalo que ocupa en el mundo político.

No perderemos el tiempo en recriminaciones contra las personas sobre quienes pesan responsabilidades de orden moral por su conducta reciente en la política interior de España. Nuestras miras son mas generosas, nuestros propósitos mucho mas nobles, y nuestros principios eminentemente humanitarios.

LOS ULTIMOS DIAS DE UN PUEBLO.

CAPITULO XIV.

Combate naval.

La respuesta de Lamberto se hallaba detenida por un motivo muy diferente del que Selvaggia suponía.

Las palabras de la cortesana, que parecían sinceras, habían escitado en el corazón del joven el sentimiento de una profunda lástima; sin embargo, por un resto de desconfianza se mantenía en guardia y no quería mostrar toda la compasión que sentía. Respondió, pues, con una firmeza y una calma estudiadas:

—Me pedis mi compasion, Selvaggia! ¿quién podría no tenerla al presenciar dolores tan horribles como los vuestros? Pero os abatis demasiado! Una criatura formada á imagen de Dios no debe ponerse al nivel de los animales.

—Me abato demasiado! ¿Cómo puedes decir eso cuando ni aun así puedo obtener lo poco que te pido? ¿Tan difícil es para tí decirme: Pobre Selvaggia, te acepto por esclava? ¿Tanto te cuesta darme un instante de felicidad, un minuto de consuelo, con una palabra que tesalga del corazón? Lejos de eso me respondes con palabras de fastidio, con palabras que me hielan. Os abatis demasiado me dices; la virtud es hermosa, oh! pero es orgullosa y dura.

—No, Selvaggia; no pretendo yo ser la virtud personificada, y menos quiero parecer duro ni orgulloso contigo. Cree que tomo parte en tus desgracias, y que si de mí dependiese hacerlas cesar te quedarías bien poco que sufrir. Pero lo que yo no puedo hacer por tí, tú puedes obtenerlo del poder de Dios, si recurres á él. Si

El campo de nuestra teoría es la Europa moderna con todos sus intereses; el objeto de nuestras tareas el exámen de las relaciones internacionales entre España y las demas potencias, y el blanco de nuestros esfuerzos colocar á nuestra patria en el lugar que le corresponde, aunque desmembrada de sus posesiones de América por un error diplomático, sancionado en el congreso de Leibach.

De lo dicho se desprende naturalmente que nuestra tarea ocupará muchas páginas en el CLAMOR, porque nuestra mision diaria no se limita al recinto de polémicas apasionadas sobre arbitrariedades y desaciertos de nuestro gobierno, ni á lidiar en la arena de los partidos; sino que se estiende á trabajar en el elevado espacio desde donde se juzgan con imparcialidad las acciones de los gabinetes en sus relaciones recíprocas. Por este motivo promovemos en circunstancias tan difíciles, la discusion del sistema político exterior que á nuestro humilde parecer mas se acomoda á la situacion de España, para descorrer el denso velo que á los ojos de todos los hombres pensadores oculta su dudoso porvenir.

Cuestion es esta, tan árdua é importante, que quizás escada á nuestras débiles fuerzas, pero que no es superior al celo é imparcialidad con que vamos á tratarla, conducidos por la mas noble inspiracion del patriotismo.

Las dos grandes potencias con las que nuestros intereses nacionales mas inmediatamente se enlazan, son la Francia y la Inglaterra. La conducta de sus gobiernos con relacion á España merece un detenido exámen, si con justicia hemos de apreciar las diarias complicaciones, que surgen del seno de una situacion creada en España por el gabinete francés.

Todas las potencias europeas de segundo orden estan subordinadas en su política y en sus relaciones con la España á la accion diplomática de la Inglaterra, de la Francia y de los gabinetes del Norte. El de Viena forma el núcleo de intereses dinásticos de los

no he respondido con arreglo á tus deseos es porque no está en mi mano satisfacerlos. No me pidas mas, Selvaggia; recuerda únicamente que una alma fuerte puede siempre hacerse superior á su destino, que la virtud jamás abandona del todo nuestro corazón, sino por un esfuerzo de nuestra voluntad, y que esa misma voluntad puede siempre hacerla volver á él. Tú puedes levantarte, puedes esperar que encontrarás todavía estimacion y afecto en la tierra, si lo quieres de veras. Te he escuchado, te he dicho todo lo que podía decirte... ahora es preciso ya que nos separemos. ¡El cielo te conceda la felicidad y la paz que para tí le pido! Adios.

Lamberto se alejó rápidamente, y ya era tiempo de que lo hiciese, porque aquella conversacion le habia agitado y turbado, y habia conocido que el partido mas seguro era huir de aquella muger cuya hermosura, desgracias, faltas y hasta remordimientos, interesaban tanto y hacian de ella un ser aparte de los demas, extraordinario, irresistible.

Pocos minutos despues habia llegado Lamberto al campamento. Selvaggia le habia seguido con la vista todo el tiempo que la claridad de las estrellas le permitió distinguir su forma oscura é incierta. Pero cuando le perdió enteramente de vista, sintió en el corazón un vacío espantoso, y le pareció que estaba sola en la tierra: «Los malos, pensaba entre sí, se burlan de mí en cuanto abro la boca para hablar del infierno que me abrasa... este, que es virtuoso, me vé á sus pies muriendo de desesperacion y se contenta con decirme: Recurre á Dios, y me abandona. Dios mío! Pues que tú solo conoces mis tormentos y tú solo escuchas mis quejas ¿por qué tú tambien me abandonas? Desdichada! ¡Habré de morir así, sin haber gustado siquiera un momento el placer de ser amada!»

pequeños estados de Italia, de quienes es el principal regulador la corte de Roma. Por esto es mas difícil y menos eficaz la influencia diplomática de los gabinetes de Londres y de Paris en la solucion del problema político que debe fijar el porvenir de nuestra España.

Otro obstáculo muy grave se eleva por parte de las potencias del Norte, que toma su origen en la caduca legitimidad y derecho divino de los tronos; por cuyo motivo dejaremos á nuestros aliados del gabinete de las Tullerías, el trabajo de allanarlo con razones que por ahora no son de nuestra incumbencia.

El primer campeón de la legitimidad y del derecho divino, aunque algo disfrazado, es el gabinete de Viena, que dirigido por el sagaz príncipe de Metternich, con una cortesania y urbanidad esquisitas, ha esquivado los embates de la escudriñadora y poco afortunada diplomacia francesa, por espacio de catorce años: pudiéndose asegurar que el enervamiento de las potencias del norte es el mismo hoy que en el año de 1830.

La posicion que ocupa la Dinastia de Orleans, es tan aventurada en el campo de la política general de Europa, que embrazaba todas las cuestiones, las prolonga con perjuicio de intereses inmensos, y hace difícil su solucion pacífica, como no sea sacrificando su dignidad y la de aquellas naciones que por desgracia se han guarecido bajo el palio de su influencia.

DOCUMENTO CURIOSO.

Desde la célebre respuesta dada por el amigo Portillo á Mr. Green, no se ha publicado un trozo de elocuencia ciceroniana, mas digno de llamar la atencion, que el logogrifo que con titulo de manifiesto, y con achaques de epístola laudatoria ó panegirico ministerial, acaba de dar á luz, despues de un parto trabajoso, la comision electoral elegida por nueve votos contra siete en la junta vergonzante, celebrada en la casa de Fili-

Y arrebatada por el exceso de un dolor que casi rayaba en locura, corria por la orilla del rio como fuera de sí.

De repente se detuvo como escitada por una idea nueva y se dijo á sí misma: «¿Estoy yo segura de que haya dado fe á mis palabras? Y aquella nueva esperanza disipó la alteracion de sus facciones y la sombría expresion de sus miradas. «No, no, exclamó en seguida; no me ha creído; ha pensado que le engañaba. Oh! si él hubiera podido convencerse de que yo le decia la verdad, me hubiese respondido de otro modo y no se hubiera separado de mí tan sin compasion. Le conozco; es generoso y bueno... Si, todavía puedo esperar. Te doy gracias, Dios mío (y se puso de rodillas levantando los ojos y los brazos hacia el cielo), porque tan pronto has oído mi ruego, y devuelto á mi corazón el inmenso tesoro de la esperanza.»

«Vendrá un día en que me creará y entonces verá que no le habia engañado. Llegará el tiempo en que me diga, pobre Selvaggia, al fin creo lo que me dices... al fin te quiero... No será amor, oh no! puedo aspirar yo, vil y despreciable criatura, al amor de ese ángel? ¿Qué muger en la tierra es digna de él?... Pero si... debe haber una... Pues bien, yo amaré á esa muger, sere su sierva, puesto que mi señor la ama... De este modo, podrán acaso tolerar mi presencia, podré obtener que no me arrojen de su casa. Tal vez cuando haya llegado mi última hora, cuando les digan: la pobre Selvaggia está espirando... ¿quién sabe? Puede que venga al lado de mi cama, y si todavía me queda fuerza para hablarle, le rogaré que me diga que me ama, antes de exalar el último aliento... sentiré que pone su mano en mi frente helada y que me dice: Selvaggia mía... y despues... ya no sentiré nada... estaré muerta.»

pinas. La singularidad de sus conceptos, y la correccion esquisita de su estilo, dan á esta eruditísima produccion una importancia europea, universal. Mucho esperábamos de una comision procedente de Filipinas, en materia de language; pero confesamos francamente que nos han sorprendido los primores que á cada paso brillan en el magnífico documento que nos ocupa. Forzoso será que reconozcamos de una vez la indisputable capacidad de los hombres de la suprema inteligencia, y que quitándonos el sombrero hasta los pies, tributemos un homenaje de respeto á sus luces, á sus conocimientos, á su gusto literario, de que es una elocuente muestra e manifiesto electoral.

Empieza la comision por declarar que no pretende ningun género de supremacia en la direccion de las próximas elecciones, salvedad que creemos muy acertada y discreta, porque sería ciertamente el colmo de la ridiculez, que se presentase con ínfulas de autoridad á los electores, una comision nombrada en familia por nueve votos contra siete. Pero no anduvo tan feliz en la eleccion de artículos y pronombres. La profundidad de sus cavilaciones no le permitió notar que en el miembro del periodo en que dice, *proponiéndose al contrario prestar á los electores, toda la cooperacion que la sea posible*, en vez del pronombre *la*, correspondia el dativo *le*, á no ser que la sintaxis conservadora, establezca otras reglas de concordancia diferentes de las que comunmente se enseñan en las escuelas de los jamancos.

Hasta en sus escritos muestran los parlamentarios por antitesis, su decidida aficion á que les den, y sin duda por este motivo en menos de medio renglon del segundopárrafo, emplean la friolera de cinco de, como podrán advertirlo nuestros lectores con solo tomarse el trabajo de contarlas. «Ninguna ocasion ha podido haber mas solemne, ninguna mas decisiva, ninguna que tanto reclame esfuerzos de celo y de verdadero patriotismo de parte de los electores y de los elegidos etc. Aplaudimos la correccion y el

Estos pensamientos abrasadores, estas apasionadas imágenes acabaron de agotar las fuerzas de la desgraciada joven, y cayó en el suelo desmayada.

Cuando volvió en sí ya se mostraba el alba en el horizonte. Reconoció la orilla del Pó, y las barracas del campamento, miró al rededor de sí y exclamó sin saber lo que se hacia: «¿Qué hago yo aquí? ¿Dónde estoy? ¿Quén soy yo?» Una voz poco distante, de alguno de varios soldados que venian á dar agua á sus caballos, respondió riéndose:

—Eres la cortesana de las partidas negras. La infeliz lanzó un grito de desesperacion y desapareció de allí.

Un año despues, la flota de Filipino, sobriño del grande Andres Doria, daba la vela hacia el sur en las aguas de Amalfi, y en la direccion de Capri y del cabo Campanella, componiéndose de quince galeras que guardaban el golfo de Nápoles.

El almirante genoves tenia la mision de impedir que llegasen auxilios á los imperiales que Lautrec sitiaba en aquella capital. El virey Hugo de Moncada, queriendo á toda costa hacerse dueño del mar, habia resuelto atacar á Filipino, y despues de haber hecho ocupar sus galeras por la flor de la nobleza española, maniobraba para salir al encuentro al enemigo, pero Filipino que conocia los designios del capitán castellano, se habia preparado para recibirle bien.

La táctica de la guerra marítima, la forma de los buques, todo ha cambiado hoy, y la galera de la edad media ha desaparecido de los mares. Solamente en un rincón de la dársena del puerto de Génova, se vé todavía una, pero descuidada, abandonada, dislocada y casi hecha pedazos, y las intemperies de las esta-

buen gusto. Todavía merece mayores elogios el precioso paréntesis, que con suma gracia se halla encajonado en el período que sigue: «Las cortes convocadas para el 10 de octubre, día fausto (aquí empieza el inciso) que la nación anhelaba para ver a nuestra joven reina al frente del gobierno, y que el voto de los españoles, cuidadosos ahora como en todos tiempos, de la dignidad y elevación del trono, sin tolerar jamás que sufra dominación, y un acto solemne de las cortes anticiparon, proclamándola y declarándola mayor de edad con dispensa de la ley constitucional. Aquí concluye el paréntesis, cuya extensión tiene que medirse por leguas, y cuyo dislocado sentido es la imagen fiel del caos y del desconcierto en que se halla el partido dominante. Por fuerza la comisión al soltar el dique a tan descomunal paréntesis, no tuvo presente lo que acerca de ellos dice nuestro erudito Capmani, y así no llevará a mal que nosotros a fuer de buenos amigos se lo recordemos.

«Pero como de todo se abusa no quedando tiempo, lugar ni medida, los paréntesis dilatados, y cuya sentencia tiene alguna relación con la principal, embarazan y cortan el curso del período con enorme fealdad. Esta interrupción arguye mucha impericia en el arte de bien decir, pues no sabe el escritor insertar aquella sentencia, digamos postiza, en el cuerpo del período, haciéndola parte integral de este; ó descomponerla, mudándola de forma, de modo que ajuste y encaje a la estructura de la oración.» Esto opina el progresista Capmani en su filosofía de la elocuencia, y aconsejamos a la comisión que no eche en saco roto el consejo, cuando redacte otro documento electoral, pues nos dice el corazón que no ha de ser este el último.

La música y particularmente el bajon debe ser uno de los deleites del partido conservador, pues se conoce su afecto al solfeo, y a los consonantes en on, en aquello de la era de reconstrucción y reparación que forma una armonía deliciosa con los tres gerundios conciliando, indemnizando, y respetando, que en otros tantos renglones y con sonoro encuentro ribetean las elegantes líneas del tercer párrafo de tan elocuente manifiesto. Aquí nos asalta una duda que deseáramos que la comisión tuviera la bondad de resolver. Llevada de sus buenas intenciones desea que se emprenda en fin el camino que conduce a la prosperidad pública, con el mas pronto y expedito arreglo de la hacienda, y de todos los demás ramos principales de la administración, por medio de leyes orgánicas indispensables. A nosotros nos parece que toda vez que la comisión quiere emprender el camino de la prosperidad, echando mano de la partícula *con*, no es muy gramatical el *por medio*, pues la corresponden-

cia del *con* y el *por medio*, hacen un *con por medio* que solo pueden entender los hombres de la suprema inteligencia.

Deseoso de la consecución de tan importantes objetos, (añade la comisión) el gobierno de S. M. abraza la idea general, que se acaba de anunciar (y tan general que nada dice) en la esposición que precede al real decreto de convocatoria de las nuevas cortes: y dejando íntegras e intactas las prerrogativas de la corona, muy atenta si, á nuestros debates (¡chupate esa!) pero colocada siempre en la cúspide social (esa cúspide vale un Perú) para solo intervenir en el momento supremo con su sanción ó resolución soberana, el gobierno anuncia bajo su responsabilidad constitucional etc.

¿Entiendes Fabio lo que voy diciendo?

Todo el primer período del párrafo 6.º adolece de notable ambigüedad, y no se comprende á primera vista, á qué nominativo corresponde el verbo *nace*, ni el régimen de *supropiagradidad*. Pero estos son pelillos que nada valen ni significan. En materia tan importante (continúa la comisión) no cabe silencio, ni sería permitida la ambigüedad de lenguaje; porque la ambigüedad ó el silencio darían motivo á que se prejuzgase la cuestión contra la legitimidad ó la conveniencia de la reforma. Nosotros, los profanos, creemos que en lugar de *darian* debe decir *daria*; porque este verbo se refiere á uno de los dos nominativos *ambigüedad* ó *silencio*, separados por la conjunción disyuntiva *ó*; pero cuando los apóstoles de la infinita sabiduría así lo usan, razones tendrán que respetamos. *Magister dixit*.

Desde aquí la comisión empieza á derramar sin tasa las metáforas, los tropos, las figuras, y cuantas flores contienen los campos de la retórica. En tono enfático y magistral nos anuncia, que *además ha debido ser* (léase debe) *sumamente explicita* (por el estilo de Góngora) *sobre los puntos principales que abraza la convocatoria, por cuanto la organización del país por medio de leyes que han de establecer la administración* (ya escampa) *y consolidar el orden público y la mejora del mismo código fundamental, en cuanto lo necesitare* (con el por cuanto de arriba y este cuanto, son dos por cuantos estupendos) *forman un pensamiento que no podrá ser recibido como enteramente nuevo desde el momento en que fermentando en la sociedad* (bonita fermentación), *generalizándose y apoderándose* (¡qué horror!) *de los ánimos aunque bajo diversas formas, ha llegado á producir una espectación general* (¡bravísimo!)

Aunque parecía que la comisión iba á probarnos la necesidad de la reforma del código de 1837, indicándonos aquellas partes que no tienen la flexibilidad necesaria para acomodarse á las variadas exigencias del go-

bierno representativo, en vez de cumplir su oferta, y de satisfacer nuestra curiosidad, nos obsequia con la siguiente alegoría y fantástica épopeya. *Y no raras veces* (tradúzcase no pocas veces) *el principio constitutivo de una sociedad, se retira al hogar doméstico, y se alberga en el seno de las familias, y resiste desde allí las violentas transformaciones, acabando por modificarlas según el espíritu nacional.*

¡Santi boniti y barati! Ola, ola; ¿con que el principio constitutivo se mete en el hogar doméstico, por sus pies se entiende, y se alberga en el seno de las familias, y vive á espensas del prójimo, y anda á puñetazos con las violentas transformaciones, como el hidalgo de la Mancha con los molinos de viento? ¡Vaya una gracia! Pero no es eso lo peor, sino que ese *principio constitutivo*, en el cual tienen una gran parte el *elemento tradicional*, y el *temperamento* (continúa la solfa) *de cada nación, ese principio* que con tan poca vergüenza se mete en la casa agena, se halla *personificado en nuestra augusta reina*. Esto ya pasa de castaño oscuro.

Por último, la comisión concluye en estos términos: *obrando así seguiremos los caminos indicados por la Providencia*, (y á fé que tiene razón, pues no diciendo nada el manifiesto, solo la Providencia indicará á los electores el camino, que deben seguir) *procuraremos remedio á nuestros males, evitaremos nuevas calamidades levantando fuerte barrera contra las perpetuas conspiraciones, y podremos abrir nuestro pecho* (aunque sea con un canto) *á la esperanza de un porvenir de prosperidad y de gloria*. (Amen.)

Prohibición ruinosa.

Ingrata y penosa es la tarea de los escritores públicos, obligados á denunciar todos los días las arbitrariedades del gobierno y sus agentes. A fuer de españoles, amantes de su patria, lamentamos esta necesidad en el fondo de nuestra alma, y buscamos ansiosos una medida, una providencia siquiera, en que hacer alto y dar respiro á nuestra justa y fundada oposición.

En el orden político descubrimos desgraciadamente la venganza y la reacción erigidas como sistema, una venganza cada día mas viva y encarnizada, una reacción que ha traspasado la línea constitucional, y que tiene resuelta la reforma del código de 1837, cual conviene á sus miras é intereses. En el orden administrativo tan enlazado con el político, no vemos mas que el caos y el desconcierto, los pánicos, el desaliento, y la ruina de la riqueza pública.

Los intereses mas respetables, la subsistencia de muchas familias se sacrifican no ya á consideraciones políticas de primer ór-

den, sino á otras mezquinas y secundarias. Si un labrador, si un capitalista, si un industrial fabricante escitan los recelos del gobierno, ó de sus bajaes en las provincias, la orden del destierro y del confinamiento los hiere con la velocidad del rayo, aunque los campos queden yermos y sin cultivar, desiertos los talleres y escritorios, que daban ocupación y subsistencia á muchas familias. Ni los hábitos se respetan, ni aun el mismo interes de la hacienda pública, disminuyendo sus insuficientes y pobres ingresos con tal de cumplir ciertos designios y planes, hijos de las circunstancias, y pasajeros como ellas.

Sujiérenos estas tristes reflexiones una orden muy reciente expedida por la intendencia de acuerdo con el ayuntamiento de esta capital, para que no se venda vino en una legua del radio de Madrid, de cuya ejecución está encargada la visita de la hacienda, que ya la ha puesto en práctica en el distrito del Río.

Por resultados de esta prohibición inesperada, quedan por puertas, sumidos en la miseria mil seiscientos vendedores, que sacaban sus licencias correspondientes del ramo, cada uno de los cuales mantenía cuatro mozos, conocidos con el nombre de *maleteros*, ya para el despacho, ya para la conducción y acarreo del vino, de forma que de una plumada se ha quitado el pan y el trabajo á ocho mil personas, muchos de ellos licenciados del ejército, y gente de la vida airada.

Esta medida perjudica tambien considerablemente al comercio y especulación de los cosecheros, y á los consumidores de Madrid. La intendencia pierde 2 rs. y 28 mrs. de los derechos, y el ayuntamiento 40 rs. de los arbitrios municipales, que cobran por cada arroba de las veinte mil, que se aforaban próximamente en cada año.

Si esta orden fuese el resultado de algun plan rentístico, lamentando nosotros la suerte de tantas familias muy dignas de la consideración y solicitud del gobierno, nos concretáramos á examinar la conveniencia, la oportunidad y el acierto que se ha gastado en el modo de ejecutarla. Pero si es cierto, como se nos asegura, que no se ha llevado otro fin que el de impedir salga el soldado á beber vino, y á estrechar sus tratos y relaciones con el paisano, ¿qué calificación merece un gobierno que á objeto tan fútil sacrifica una industria de tanta consideración, los inmensos capitales empleados en ella, una parte preciosa de nuestros productos agrícolas, la suerte de tantos españoles que por aquella suspicacia van á sufrir las penalidades de la miseria y del hambre, si no son arrastrados en la carrera del crimen? Y si tanto interés se tiene en cortar toda clase de vínculos entre el pueblo y la guar-

ciones acabarán muy pronto de destruir y hacer desaparecer aquel único símbolo del antiguo poder de los genoveses. ¿Porqué no conservan á lo menos el último de esos bageles rápidos que por espacio de tantos siglos llevaron su valor y sus victorias á los mares de Italia y de Levante? ¿Queréis, genoveses, dejar perecer ese testimonio de vuestra gloria, que es la nuestra, la gloria de toda Italia? Puesto que vuestro valor fué quien añadió esta palma á tantas otras, conservad á lo menos su recuerdo, conservad sus últimos restos. El honor de Italia lo exige y los italianos todos os lo piden. La flota de Filipino maniobraba lentamente, con sus grandes velas latinas desplegadas, para recibir el débil é interrumpido impulso de un ligero viento del este; los remos extendían sobre las olas sus largas palas horizontales é inmóviles, y las galeras ya apoyándose en el costado, ya levantándose sobre la quilla, según el empuje del viento, surcaban el agua con un movimiento lento y magestuoso, preparándose silenciosamente al combate.

En las galeras de Filipino no se veía la menor señal de confusión ni desorden, porque desde mucho tiempo atrás los soldados y los marineros estaban acostumbrados á mirar los preparativos para un combate como el anuncio de una próxima victoria.

En la proa, en que el terrible cañon de eragia abría entre otras cuatro piezas de menor calibre, su ancha boca emnegrecida, que á veces arrojaba una bala de sesenta libras, estaban sentados los bombarderos, conversando entre sí, y algunos de ellos dormitaban, no pudiendo abrir los ojos con el calor.

Los arcabuceros, que en los combates navales formaban en la cubierta superior á las baterías, que equivalía entonces al moderno cas-

tillo de proa, estaban armados de coseletes, corraza y morriónes, y se apoyaban en sus mosquetes, teniendo en la mano las mechas encendidas, y estando dispuestos á hacer fuego. Detrás de ellos había una segunda fila de soldados, armados de picas, alabardas, partesanas, y lanzas terminadas en hoces, arpones ú hojas rectas y largas. Algunos sostenían sobre el hombro espadas anchas y largas con la hoja como festoneada, que se manejaban con las dos manos; otros llevaban broqueles y rodela armadas en el centro con un hierro fuerte y acerado, que así servía para el ataque como para la defensa. En una palabra, se encontraban allí todas las numerosas variedades de armas y de armaduras que llevaban y manejaban sin esfuerzo los pechos y brazos robustos de nuestros abuelos, por espacio de días enteros durante los mas fuertes calores del verano, y que nuestros jóvenes se complacen en contemplar hoy colgadas en las paredes ó colocadas en los estantes de las armerías.

La crugia, es decir, el espacio de cuatro brazas de ancho, que se extendía de popa á proa, entre las dos filas de remeros, estaba tambien llena de soldados, que eran como la retaguardia, pronta á avanzar cuando los primeros cayesen ó se hubiesen lanzado al abordaje.

Los hombres de la chusma, con los brazos y algunas veces el cuerpo desnudo, atados al banco en que se hallaban sentados con cadenas que no debían quitarse sino de sus cadáveres, eran en general esclavos turcos, malhechores condenados á aquella pena ó prisioneros de guerra, pero en las galeras de Andres Doria eran principalmente españoles los que remaban, porque aborreciendo el á esta nación mas que á nada en el mundo, destinaba á las galeras á todos cuantos españoles podía coger.

Para los infelices forzados una batalla próxima era un suceso ordinario, un juego en que el tanto era la vida. Si perdían se libraban de mil males, y si ganaban recogían algunas migajas de los frutos de la victoria, por cuanto sus implacables amos solían darles entonces copiosas distribuciones de vino, y mejores alimentos. Así, pues, el valor que aquellas pobres gentes mostraban al acercarse el combate, no era en realidad sino la triste conformidad de la desesperación.

Sea que las balas enemigas atravesasen las filas de la chusma, sea que tocasen al cuerpo del bajel y le echasen á pique, sea en fin que la galera se incendiase, lo que sucedía no pocas veces, para los remeros era siempre la muerte inevitable, pero una muerte atroz, sin defensa, sin que pudiesen, encadenados como se hallaban, hacer esfuerzo alguno para salvarse, y sin que experimentasen ninguna de las pasiones impetuosas y fuertes que pueden sostener al hombre en su momento supremo. En efecto, ¿qué era para los desgraciados galeotes el amor de la patria, el furor de los partidos, el orgullo de la victoria, el honor del guerrero? Nada por cierto, y así no podían menos de permanecer exentos de aquella embriaguez que anima á los hombres en el furor del combate y oculta á sus ojos el horror del peligro.

Los marineros, los soldados, los hombres libres de la galera podían andar, agitarse, combatir, cooperar á la victoria ó á la retirada, pero la chusma bogaba en silencio y se dejaba mutilar y matar sin soltar el remo ni proferir una queja, porque al mas pequeño movimiento irregular sentía el corbacho y aun el puñal del cómitre.

La popa se elevaba gradualmente con las bordas talladas por la parte exterior, y adorna-

das con arabescos y pinturas. Cubriala una tienda ó pabellon galeado de oro y sostenida por algunos círculos y tres lanzas atravesadas, y desde aquel punto el capitán y los oficiales principales dominaban todo el bajel. En el mismo extremo de la galera, pero mas alto todavía, estaban colgados tres grandes fanales que se encendían por la noche. Tambien ondeaba en la popa el pabellon de Génova, una cruz roja en campo blanco, y el mismo emblema estaba representado en las innumerables banderolas y gallardetes colocados á los extremos de las vergas y de los palos.

Armas, aparejos, remos, chusma, soldados, oficiales, todo estaba en su puesto. La mayor parte de los hombres fijaban la vista en la cofa del palo mayor, desde la cual un marinero debía dar la voz de alerta tan luego como descubriese la flota enemiga.

Las ondas anchas y azules reflejaban en su profundidad la purpura tinta de los remos y de los costados de las galeras, las molduras doradas de la popa, la blancura de las velas, el brillo de las armas y los variados colores de los pabellones; y las líneas de espuma blanca que producía en la superficie el movimiento de las quillas, hacia resaltar por contraste el color oscuro de aquellas tintas reflejas.

Cinco galeras, colocadas á cincuenta brazas de distancia una de otra, formaban la línea de batalla, y otras tres habían salido á lo largo para coger al enemigo por el flanco ó por retaguardia, después de comenzada la acción. Un gran número de barcos mas pequeños pero bien armados, estaban colocados á los extremos de la línea, ó sea en las alas, para inquietar al enemigo con el fuego de los arcabuces y de los mosquetes.

(Se continuará.)

nicion, ¿no era mas justo y mas conveniente impedir que los soldados comunicasen con los paisanos bajo las penas de la ordenanza militar? También ha de cargar sobre el infeliz pueblo, sobre las clases mas necesitadas y laboriosas los efectos de la impotencia del gobierno y de su estremada suspicacia? ¿Cuánto desacuerdo! ¿Cuánta injusticia!

DOCUMENTO ELECTORAL.

La comision central de elecciones del partido monárquico constitucional, á los electores. Al dirigir su voz la comision á sus amigos políticos, cumpliendo así un deber sancionado por la costumbre, lejos está de su ánimo atribuirse ningun género de superioridad en la direccion de las próximas elecciones, proponiéndose al contrario prestar á los electores que profesen ideas conservadoras toda la cooperacion que la sea posible, á fin de combinar los comunes esfuerzos y procurar la union, que ofrecerá como seguro resultado el triunfo de sus principios.

Ninguna ocasion ha podido haber mas solemne, ninguna mas decisiva, ninguna que tanto reclame esfuerzos de celo y de verdadero patriotismo de parte de los electores y de los elegidos, como la ocasion que vá á producir la convocatoria de las nuevas cortes. Las cortes convocadas para el 10 de octubre próximo, día fausto que la nacion anhelaba para ver á nuestra jóven reina al frente del gobierno, y que el voto de los españoles, cuidadosos ahora como en todos tiempos de la dignidad y elevacion del trono sin tolerar jamás que sufra dominacion, y un acto solemne de las cortes anticiparon, proclamándola y declarándola mayor de edad con dispensa de la ley constitucional; esas cortes tienen como principal la altísima y sagrada mision de amparar y fortalecer la monarquía, al salir zozobrando del peligro en que la pusieron la guerra civil y la revolucion simultáneamente desencadenadas.

No de otro modo contribuirán las cortes, satisfaciendo á las necesidades de la época y al voto general de la nacion, á que se afiancen sobre sólidas bases la paz, la libertad legal y el orden público; se inaugure la era de reconstruccion y de justa reparacion, conciliando los intereses antiguos con los nuevamente creados, indemnizando leal y cumplidamente á los que han sufrido pérdida ó menoscabo en sus derechos legítimos, al mismo tiempo que respetando los adquiridos bajo la garantía de las leyes recientes; y se emprenda en fin el camino que conduce á la prosperidad pública con el mas pronto y espedito arreglo de la hacienda y de todos los demás ramos principales de la administracion por medio de las leyes orgánicas indispensables.

Deseoso de la consecucion de tan importantes objetos, si el gobierno de S. M. abraza la idea general que se acaba de enunciar en la esposicion que precede al real decreto de convocatoria de las nuevas cortes; y dejando íntegras é intactas las prerogativas de la corona, muy atenta si á nuestros debates, pero colocada siempre en la cúspide social para solo intervenir en el momento supremo con su sancion ó resolucion soberana, el gobierno, bajo su responsabilidad constitucional, anuncia al pais que «el tiempo ha llegado ya de llevar la mejora y reforma á la misma Constitucion del Estado, respecto de aquellas partes que la experiencia ha demostrado de un modo palpable, que ni están en consonancia con la verdadera índole del régimen representativo, ni tienen la flexibilidad necesaria para acomodarse á las variadas exigencias de esta clase de gobiernos.»

Tan explícita y franca cuanto grave manifestacion de las intenciones del ministerio, que previene al pais contra toda idea de sorpresa, pone á esta comision en la inescusable necesidad de ser igualmente franca y explícita sobre un punto de tanta trascendencia.

El deber de tomar en consideracion el pensamiento del gobierno aceptando el proyecto de la reforma constitucional, que la experiencia presenta como necesaria, nace de su propia gravedad é influencia en el orden público. En materia tan importante no cabe silencio, ni seria permitida la ambigüedad de lenguaje; porque la ambigüedad ó el silencio darian motivo á que se juzgase la cuestion contra la legitimidad ó la conveniencia de la reforma, á lo cual no podría darse ocasion sin mengua de la fortaleza y dignidad que deben siempre mostrar los hombres políticos.

La comision ademas ha debido ser sumamente explícita sobre los puntos principales que abraza la convocatoria; por cuanto la organizacion del pais por medio de las leyes que han de establecer la administracion y consolidar el orden público, y la mejora del mismo código fundamental en cuanto lo necesitare, forman un pensamiento que no podia ser recibido como enteramente nuevo desde el momento en que, fermentando en la sociedad, generalizándose y apoderándose de los ánimos aunque bajo diversas formas, ha llegado á producir una expectacion general.

Con esa completa reorganizacion quedará el pais sólidamente constituido; porque la verdadera constitucion de un estado no depende exclusivamente de una sola ley, por mas importante y fundamental que ella sea, sino que estriba en el sistema general de las leyes principales, en el ejercicio regular y libre de los poderes constitucionales, y en las costumbres públicas; y no raras veces el principio verdaderamente constitutivo de una sociedad se retira al hogar doméstico y se alberga en el seno de

las familias, y resiste desde allí las violentas transformaciones, acabando por modificarlas segun el espíritu nacional.

Ese principio, en el cual tienen tan grande parte el elemento tradicional y el temperamento de cada nacion, se halla en la nacion española personificado en nuestra augusta reina. Centro de unidad é independencia, sin lo cual no hay estado con vida interior y exterior, símbolo de paz y alianza, sagrado vínculo entre lo pasado y lo futuro, el trono es al mismo tiempo la garantía inviolable del orden constitucional.

Unida con este trono, la religion de nuestros padres contribuirá poderosamente á la obra de moralizar la sociedad. Hacerla florecer en su culto y en sus ministros es tambien un deber nacional y una necesidad urgente.

Tales son los principios que proclama esta comision, tales los que recomienda á sus amigos políticos. Los hombres de ideas moderadas y conservadoras, solo pueden escoger, al nombrar los diputados y proponer los senadores, entre los mas decididos por esos principios; y á proporcion que nuestros adversarios intenten dominarlos, forzoso se hace proclamarlos mas alto para que se ostenen con mas fuerza. Nuestros amigos políticos deben elegir para diputados y senadores aquellos hombres en quienes la propiedad conocida ó la capacidad notoria, una y otra realzadas por el desinterés privado y el amor al bien público, sean prendas de una eleccion acertadísima.

Obrando de este modo seguiremos los caminos indicados por la Providencia, procuraremos remedio á nuestros males, evitaremos nuevas calamidades levantando fuerte barrera contra las perpétuas conspiraciones, y podremos abrir nuestros pechos á la esperanza de un porvenir de prosperidad y de gloria.

Madrid 29 de julio de 1844.—Nicolas Maria Garely.—Javier de Burgos.—Juan Nepomuceno Fernandez San Miguel.—Joaquin Diaz Caneja.—José Primo de Rivera.—Alejandro Olivan.—Rafael Cavanillas.—José de Zaragoza.—El Conde de Pinofiel.—Alejandro Llorente.—Diego L. Ballesteros.—El Conde de Fontao.—Esteban Savro.—El Marqués de Casa Irujo.—Duque de Sotomayor.—Rafino Garcia Carrasco.—José de Salamanca.—Juan Bravo Murillo.—Luis Armero.—Pedro Sabater.—Gonzalo José de Vilches.

Imprenta estrangera.

Un periódico de Londres, el *Standart* del 25 de julio, hablando de los hombres que hoy aborrecen á la gran Bretaña, dice:

«Tres partidos hay en Francia que nos detestan: el republicano, porque nos hemos empeñado en mantener el orden; el legitimista porque nos damos ejemplo al mundo de querer que «en él se mantenga la libertad constitucional; y el clerical católico, porque nos hemos erigido en verdaderos defensores de la religion segun el espíritu del Evangelio.»

«La Inglaterra tiene la honra de verse igualmente aborrecida de los tres partidos.»

«Pero nos complacemos en reconocer que «no es menor el aborrecimiento que profesan á su buen rey Luis Felipe.»

Nosotros indicaremos á nuestro buen colega de allende la Mancha, otro partido aqueude los Pirineos que odia tambien con cordial ahínco á los hijos de Inglaterra por varias razones:

1.ª Porque desean que en España rija la constitucion: 2.ª porque se oponen á un sistema reaccionario que restablezca los derechos perdidos de Carlos de Borbon: 3.ª porque publican en pleno parlamento los abusos de su gobierno, y 4.ª porque temen que los ingleses promuevan en España la revolucion, y ellos pierdan entonces los frutos de sus intrigas y violencias.

Espíritu de la prensa.

EL TIEMPO, considera la conversion de la deuda flotante como una mala operacion rentística, bajo cualquier punto que se mire; por que seria dañoso crear en el día una renta perpetua, para reembolsar un capital, cuya amortizacion sirve de obstáculo al gobierno: le parece que es preferible tantear un arreglo con los tenedores de ese papel, para suspender provisionalmente su amortizacion directa, abonando en compensacion mientras no tuviese efecto, un interés mas alto que el cuatro por ciento con que ahora cuentan bajo aquella condicion; y cree que este medio convendría á los interesados y al gobierno mismo.

EL HERALDO, elogia el manifiesto del partido monárquico constitucional por las tres ideas capitales que en él desuellan, la monarquía, la religion y las reformas.

EL ESPECTADOR, rechaza las injustas acusaciones que los periódicos ministeriales dirigen al partido liberal, suponiéndole enemigo del ejército, asegura que no abriga hacia los militares resentimientos ni antipatia de ninguna especie; y hace ver que lejos de eso, los soldados son del partido progresista, porque salen del pueblo que detesta y odia á los moderados pues los tiene por enemigos de las libertades públicas.

EL ECO DEL COMERCIO, analiza el manifiesto de los filipinos, demostrando las inexactitudes y defectos que contiene.

LA VOZ DE LA RAZON, piensa que no podrá el gobierno darnos paz, mientras no acabe con los partidos, tratando de amalgamarlos, para poder dirigir sus miras y esfuerzos al bien público.

EL GLOBO, llama injusta la calificación que los periódicos liberales han dirigido al manifiesto de los filipinos.

EL CATOLICO, contesta al Castellano del viernes, y trata de probar que en sus artículos sobre bienes nacionales no ha habido intolerancia, exclusivismo ni ofensa al gobierno.

EL CASTELLANO, dirige á los electores moderados los consejos que cree mas oportunos para que las próximas cortes sean la verdadera expresion de la voluntad nacional: y hablando despues á los progresistas, los invita á que tomen parte en la contienda electoral, porque así conviene á sus intereses.

LA POSDATA, examina el manifiesto de la comision central de elecciones del partido que se llama parlamentario, y conviene con él en todas sus partes.

Noticias nacionales.

BARCELONA 27 DE JULIO.

Como dije á vds. en mi última, con motivo de los días de Cristina, trató la junta de obsequios de hacer festejos, á cuyo efecto pasó papeletas por las casas para recoger algunas cantidades, mas ó bien fuese que por las pocas simpatías no se hubiese podido recoger nada, ó bien por el poco celo de dicha junta, lo cierto es que nada se hizo. Por mi anterior habrán visto vds. lo que ocurrió el día 24; ahora voy á manifestarles lo que aconteció el segundo y último día. Por la mañana nada hubo de particular, pues si bien la Reina madre y la Infanta asistieron á la iglesia de San Jaime con motivo de ser el día del santo, como todos los días pasan la mayor parte del tiempo en las iglesias, ninguna estraneza causó el verlas en aquel sitio. Por la tarde á eso de las siete se abrió el baile de payeses en un tablao que al intento se levantó frente los balcones de palacio, notándose entre las payesas, personas cuya moral y vida pública son muy sospechosas. La juventud que ha dado en llamarse dorada, y cuyo número va menguando cada día, levantó un globo areostático con el lema siguiente:

A SS. MM. y Alteza,
La juventud Barcelonesa.

Dicho globo como cosa de tal juventud, salió muy mal, pues á pesar de estar el tiempo apacible no se elevó casi nada. A eso de las ocho salieron SS. MM. y A. de palacio con lo que se acabó tambien el baile: nada mas hubo; ni siquiera iluminación por la noche.

Es menester sepan vds. que para hacer venir á bailar á los payeses, se dieron órdenes á los alcaldes de que valiéndose de todos los medios posibles lograsen atraerlos. En San Andrés de Palomar uno de los mas grandes pueblos del lano de Barcelona, se negaron á concurrir diferentes cuadrillas de jóvenes: los de la clase rica, porque no tenían humor, los de la clase mediana porque no estaban para diversiones, ni querian ser plato de segunda mesa, y los de la clase pobre porque harto tenían que hacer con remediar su situacion. Estas contestaciones encolerizaron tanto al alcalde, que mandó publicar un pregon, diciendo, que si no iban al baile, no se bailaria en el pueblo mientras el fuera alcalde; pero ni por esas pudo lograr el que compareciese un solo individuo. Lo mismo sucedió en Gracia pueblo el mas grande de todo el llano y en otros puntos, cuyo nombre no recuerdo.

Esta tarde hay gran parada en obsequio del general Castellane, que el Barón de Mer ha dispuesto para devolver el obsequio que dicho general le hizo cuando el Barón estuvo en Perpiñan. A propósito del Barón diré á vds. que en este principado siguen encareciéndose muchas personas só pretexto de supuestas conspiraciones; pero con el único fin de poder causar perjuicios á los buenos liberales.

(Corresp. del Clamor Público).

SALAMANCA 29 DE JULIO.

El partido progresista, no piensa tomar parte en las elecciones. Hasta ahora no corre mas que una candidatura compuesta de los siguientes. Sr. Conde de las Navas, progresista. Señor don Domingo Aguilera, moderado, interesado en la desvinculacion civil. Señor don Cayetano Zuñiga, moderado, comprador de bienes nacionales. Señor don Diego Lopez, tambien moderado y comprador. Señor don Juan Aparicio, moderado comprador.

Son los cuatro diputados y el suplente que tiene que elegir la provincia.

(Corresp. del Clamor Público).

LUGO 30 DE JULIO.

Anteayer llegó á esta don Nicomedes Pastor Diaz, antiguo redactor del Sol y del Corresponsal, y actual secretario del nuevo banco de Isabel II. Parece que viene con pretexto de baños á trabajar en las elecciones. No son muchas las simpatías que encuentra en la provincia cualquiera que sea su mérito, y con respecto al gobierno no era necesaria su presencia, pues nadie disputa el campo al jefe político que podría evitar al pais el cansancio electoral para cubrir las fórmulas, autorizando para diputados á los que mejor le pareciera de los muchos pretendientes que todos los días se presentan. La diputacion empezó la tarea de la recepcion de quintos que habia aplazado durante este mes de labores agrícolas. Causa indignacion oír las relaciones de los convites y funciones que tienen

lo mandarin, mientras todas las clases del pueblo yacen en la miseria.

(Corresp. del Clamor Público).

VALENCIA 31 DE JULIO.

Apenas ha quedado organizada en esta capital la policia, su principal servicio consiste en rondar día y noche las casas de los liberales; y llega hasta tal extremo su intolerancia que nos vemos precisados á hacer una vida monástica. Continuamente se nos avisa que nos privemos hasta de la vista de los mayores amigos, y del acto mas indiferente tiene noticia la autoridad, deduciendo conceptos equivocados acerca de nuestra conducta, pero que son muy bastantes para tenernos en continua alarma.

En una de las noches pasadas al retirarse un ordenanza de carabineros á la casa de su comandante, y en el acto de estar llamando á uno de sus compañeros para que le abriese la puerta, observó que una patrulla de la policia se habia parado junto á él; los polizontes le dirigieron una pregunta impertinente que el ordenanza contestó con alguna chocarrería, y sin otra razon principiaron á darle empujones, llenándole de improperios y amenazas. El ordenanza, viéndose tan bruscamente acometido, se retiró hacia la puerta que encontró va abierta; pero los empleados del ramo enfurecidos llegaron hasta el mismo umbral, desde cuyo punto uno de ellos disparó una arma de fuego que afortunadamente no produjo ningun resultado funesto.

Durante esta escena se presentó el comandante que enterado del hecho tuvo contestaciones muy serias con el jefe de la patrulla, el cual reflexionando sin duda sobre la monstruosidad del atentado, quiso suponer que el tiro se habia disparado desde dentro de la casa. El comandante en el acto mandó registrar todas las carabinas que se encontraron en el armero, las cuales aparecieron cargadas y á mayor abundamiento sobre la pared se veian las señales notables que habian dejado las balas, lo cual probaba que el tiro vino desde la calle; se principió á instruir el sumario, y en este sentido declararon algunos testigos. Se dice que las autoridades política y militar han intervenido, y no se ha vuelto á hablar de este asunto.

(Corresp. del Clamor Público).

ORIHUELA 31 DE JULIO.

Aun está lejano el día en que han de comenzar las elecciones, y ya para cada senador y diputado hay lo menos tres candidatos. En esta provincia no hay moderado que no se crea con derecho á sentarse en los escaños del congreso, y cada pretendiente alega sus méritos y servicios antiguos y modernos. A pesar de lo mucho que trabajan los hombres de la situacion, no puede aun asegurarse quienes figurarán en primera linea. Hay muchas ambiciones propias y extrañas de dentro y fuera de la provincia, y esto necesariamente ha de dilatar la resolucion de los prohombres. Los constitucionales aunque en general cuentan con las simpatías de la mayor parte de los pueblos, como lo prueba el hecho de que nunca ha obtenido completo triunfo en la provincia la candidatura contraria, no quieren esponerse sin fruto á combatir en un terreno, que solo les ha de producir causas, encarecimientos y destierros, porque sabido es que la mano de hierro que nos amenaza, gravita sobre sus cabezas. Las autoridades superiores de la provincia andan de visita por los pueblos; el objeto es... cumplir con su obligacion en la época en que vamos á entrar.

(Corresp. del Clamor Público).

Noticias estrangeras.

FRANCIA.—Estado de la propuesta de la república de Nicaragua.—El señor Castellon enviado de dicha república, no habia recibido todavia hace pocos días respuesta alguna á las proposiciones que habia presentado á nombre de aquella al ministro de negocios estrangeros. Este retardo, y la creencia de que nunca obtendria una solucion favorable, parece que le ha decidido á dirigirse á la Bélgica, y ya habia obtenido una audiencia particular del rey Leopoldo, que ha venido á Paris para asistir á las fiestas de julio. S. M. Belga le ha recibido perfectamente, y ya se deja entender que no se trata de ofrecer á la Bélgica el protectorado que rehusa la Francia, sino únicamente de reclamar la mediacion del rey Leopoldo para obtener de Inglaterra que se levante el bloqueo de San Juan de Nicaragua. «Si son exactos nuestros datos (dice el *Constitutionnel*) hace mucho tiempo que se han hecho ofertas á nuestro gobierno por los habitantes de Nicaragua, que no solamente querian ponerse bajo la proteccion de Francia, sino hacerse súbditos franceses, pues prefieren nuestra dominacion á la de Inglaterra, de que se ven amenazados.» Así, aquella parte del antiguo territorio español, se separó, de su madre patria para entregarse á una nacion estrangera al cabo de unos cuatro años. ¿A qué punto conduce la ceguera de las pasiones!

INGLATERRA.—Apelacion de O'Connell.—El parlamento ingles se acerca al término de sus trabajos. La legislatura ordinaria deberia concluir en los primeros días de agosto, pero en vez de cerrarla, parece que se suspenderá hasta el 25, á fin de que la cámara de los lores, constituida en el tribunal de justicia pueda oír y decidir la apelacion de O'Connell.

Invenccion terrible del capitán Warner. El capitán Warner habia anunciado que tenia un secreto para destruir con una bomba invisible un buque en medio del mar, y hacer imposible que en adelante nadie pudiese dar caza al buque portador de su terrible proyectil, sin esponerse á su total destruccion. El gobierno ingles se negó á contribuir á los experimentos del ca-

Ayuntamiento de Madrid